

ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

EL ESTUDIO DE ASIA EN CHILE

GRACIELA DE LA LAMA

El Colegio de México

EL INTERÉS por el Oriente en la República de Chile tiene una larga tradición que se manifiesta desde el siglo xvii en la obra del cronista español padre Alfonso de Ovalle. Este interés por Asia está siempre relacionado con la situación de Chile con respecto al Océano Pacífico. En el siglo xviii los navios franceses inician las relaciones comerciales entre China y este país. La apertura de Chile al comercio internacional en 1811 permite que se exporte sobre las ciudades de Calcuta y Bombay, todas estas transacciones se llevan a cabo a través de Valparaíso que controla el comercio en los Mares del Sur, hasta las postrimerías del siglo xix. A fines de este siglo se inician las relaciones con el Japón. Las primeras muestras de este interés en el orden intelectual, las vemos en las traducciones de obras literarias japonesas realizadas por Carlos Morla Vicuña y Francisco Rivas Vicuña. Sin embargo no será sino hasta la segunda mitad de este siglo cuando se hará un intento por desarrollar los estudios asiáticos en la Universidad de Chile.

En 1947 el distinguido indólogo Walter Ruben permanece durante varios meses en Santiago vinculado al departamento de historia haciendo un curso sobre el chamanismo.

En 1952 se creó la segunda sección de estudios del Pacífico por iniciativa de Claudio Véliz dentro del Instituto de Investigaciones Histórico-Culturales, siendo dotada de un acervo bibliográfico que cubría la Historia del Extremo Oriente y de las culturas oceánicas. En esta sección se llevaron a cabo algunos trabajos docentes y de orden cartográfico dirigidos por Carlos Hagen cuyos trabajos sobre los contactos entre Chile, Australia y algunas regiones de Asia, aprovechando la isla de Pascua, han sido muy importantes.

También en las cátedras de Historia Universal e Historia de la colonización europea a cargo de Olga Poblete, se incluyeron aspectos de la cultura China y se dirigieron seminarios sobre el mismo tema. Los cursos de historia del Extremo Oriente han abordado no sólo la historia más antigua sino también la historia del siglo XIX y la contemporánea.

En la década de los cincuenta Óscar Kressler, de la Universidad de Francfort, dio algunos cursos del idioma japonés. Desgraciadamente su corta estadía no permitió que el interés se desarrollara.

Como resultado del Proyecto Mayor de comprensión mutua de los valores culturales de Oriente y Occidente de UNESCO, Ricardo Kress hizo un viaje de estudio a la India y varios estudiantes chilenos fueron enviados a México, al Centro de Estudios Orientales de El Colegio de México.

Posteriormente desapareció la sección de Estudios del Pacífico y su biblioteca quedó incorporada a las bibliotecas de los departamentos de historia y geografía de la misma universidad.

Más tarde, en 1966, se fundó el Instituto de Estudios Internacionales en la misma Universidad de Chile, donde, bajo la dirección de Claudio Véliz se desarrolló el interés por Asia de tal manera que en 1970 se auspició la Conferencia del Pacífico que tuvo lugar en Viña del Mar. Este Instituto desapareció y los estudios sobre Asia se refugiaron en el Centro de Estudios del Pacífico que se encuentra en Valparaíso. Este Centro publica una revista y propicia la investigación sobre las relaciones de Chile con Asia dentro de los límites de la Cuenca del Pacífico.

También en los estudios del Extremo Oriente la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, demostró interés por el estudio de Asia, especialmente el Medio Oriente. Los estudios fueron iniciados en 1966 por Lufti Abdel Badi, de la Universidad de Heliópolis que creó el Centro de Estudios Árabes. En 1968 el consejo universitario acordó autorizar a este centro para que otorgara el grado de licenciatura en lengua árabe. Actualmente este

centro está presidido por Sayed Mustafá Ghazi, de la Universidad de El Cairo.

La Facultad de Derecho de la Universidad de Chile ha auspiciado estudios de Derecho Islámico y Alamiro de Ávila Martel elaboró un fichero bibliográfico que recoge todos los datos de los acervos de las universidades chilenas. Desgraciadamente esta bibliografía de gran valor para los estudios de Asia en Chile, no se ha publicado.

Casi paralelo al nacimiento del Centro de Estudios Árabes se creó el Centro de Estudios de Cultura Judaica que también otorga una licenciatura en filosofía con mención en lengua hebrea. El director de este instituto es I. Berdichevsky.

Sin duda uno de los aspectos más destacados de los estudios de Asia en Chile son los trabajos historiográficos que se han venido desarrollando. Entre ellos podemos anotar los de Eugenio Pereira Salas, quien en colaboración con Sergio Villalobos, ha publicado los siguientes ensayos: *Las primeras relaciones comerciales entre Chile y el Oriente* (1948), *Samuel Hill y sus viajes 1815-1822* (1950), *Jack Antoine Moerenbut y el comercio de perlas en Valparaíso* (1951).